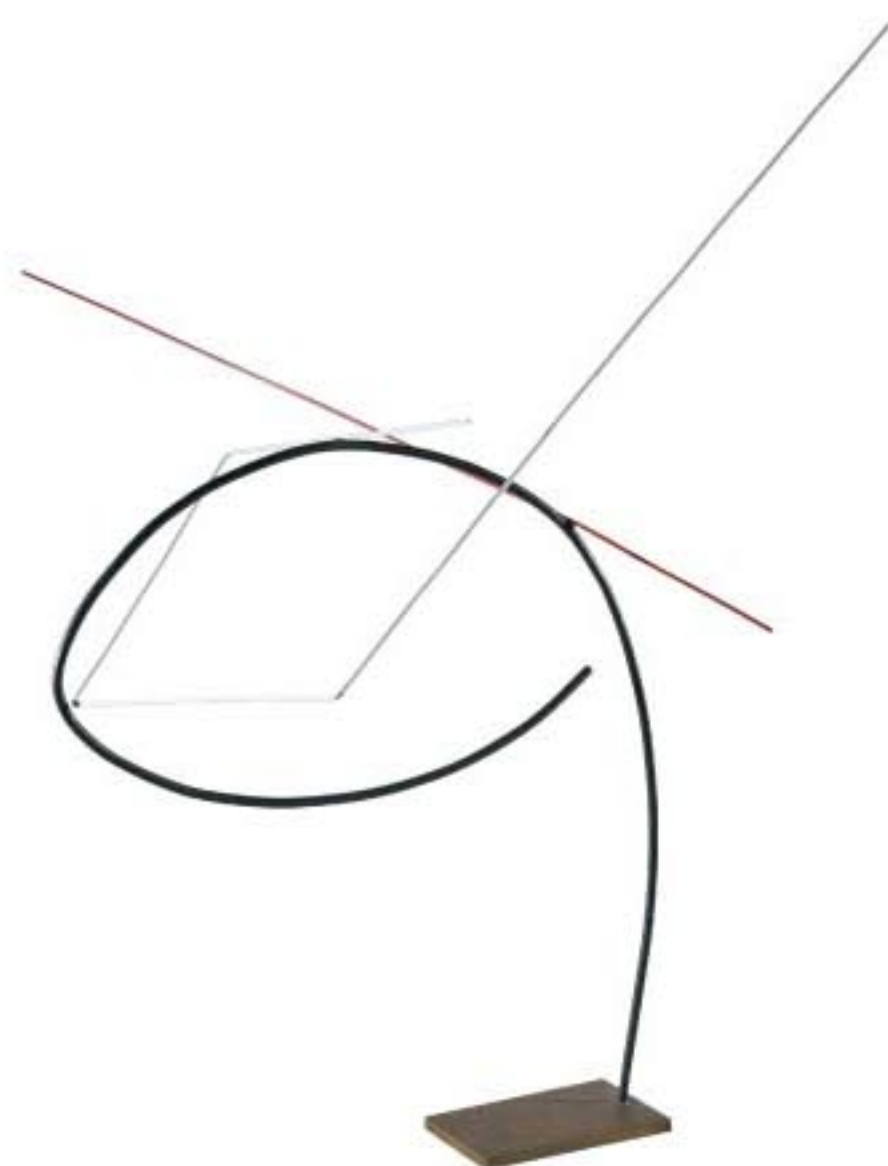




Formas continuas, 1969 · Anticorodal y piedra · 125 x 104 x 80 cm · Colección particular



Direcciones opuestas, 1945 · Hierro, cobre y esmalte sintético · 87,5 x 84 x 63,5 cm · Colección particular



Del 12 de mayo al 7 de julio de 2011

Av. Poeta Lugones 411 | X5000HZE Córdoba, Argentina
54-351) 434-3348/49 | www.museocaraffa.org.ar
Martes a domingos y feriados de 10 a 20 hs.

Auspicio: **Tersuave**

RATIN ASOCIACIÓN AMIGOS DEL MUSEO CARAFFA

CULTURA PARA TODOS

Secretaría de **Cultura**

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

Algo les pasa a los cubos, 1978 · Adoquines, madera, hierro y acero inoxidable · 144 x 150 x 100 cm · Colección Museo Caraffa



ENIO IOMMI
El filo del espacio

Enio Iommi: el filo del espacio. Obras 1945-2011

Enio Iommi fue siempre un artista trasgresor. Desde sus comienzos -cuando junto al grupo Concreto enfrentó al arte tradicional, figurativo, de los años 40- y más tarde cuando con *Adiós a una época*, célebre muestra de 1977, reformuló por completo su propia obra. Allí, rompió con la exitosa etapa geométrica para internarse en una exploración realista de materiales y significados. Desde aquel momento hasta la actualidad, la ruptura definió su personalidad artística.

¿En medio de tantas rupturas, qué es lo que permanece? La idea de que la obra de arte es pensamiento y no mera manualidad o destreza técnica. Precisamente, el mantenimiento de un pensamiento crítico a lo largo del tiempo es lo que da coherencia a la obra de Iommi. Y es lo que esta exposición destaca.

Si en los primeros años la crítica apuntó a un cierto tipo de arte seductor, complaciente con el público y atento a los requerimientos del mercado, más adelante fue la sociedad toda lo que ocupó el centro de la escena. A partir de los años 70, cuando el *grito* sustituyó al *estilo*, sin rodeos, Iommi denunció el autoritarismo y la corrupción y expresó crudamente las contradicciones de una sociedad que naufraga en el consumismo y el materialismo. A su juicio, en el arte, Ética y Estética son inseparables.

A través de casi 70 años de producción Iommi nunca dejó de ser "escultor". Utilizó todo tipo de materiales, tanto "nobles", como pobres, de descarte o *kitsch*, pero siempre sintió el espacio como forma. Como decía su amigo Antonio Berni, "la variedad de materias con que estructura sus esculturas no tiene límites. Presenta al mundo físico haciéndose y deshaciéndose diariamente en su totalidad: sea en la industria, en la construcción, en la catástrofe, en los rezagos. El proceso escultural de la obra de Iommi simboliza la suma filosófica de la transitoriedad de la vida de cada hombre tanto como cada forma que toma la materia". Al enfrentarse con las obras de Iommi el espectador, sentirá la atracción de recorrer un laberinto con senderos imprevisibles. Pensamos no ya en un lector pasivo, contemplativo, sino en un lector atento y desprejuiciado, dispuesto a repensar el arte y el mundo a través de una obra que, justamente, tiene el efecto de sacudirlo del letargo habitual. El humor ha sido un aliado para lograr la catarsis que convierte a sus obras en memorables encuentros con la realidad, aún la más "baja". Como la del lenguaje popular donde el *desgaste*, el *despelote*, el *cambalache* y la *fuerza bruta* - todos nombres de sus esculturas- son maneras existenciales del porteño que el tango ha descripto y Iommi rubricado.

María José Herrera
Elena Oliveras

Enio dedica esta exposición a sus amigos: Libero Badii, Ernesto Deira, Alfredo Hlito, Aldo Papparella, Juan Carlos Paz, Aldo Pellegrini, Federico Manuel Peralta Ramos y Alberto Velasco. A su hermano, el escultor Claudio Girola y a su tío, el poeta Godofredo Iommi.



Testimonio, 1987 · Objetos varios: madera, alambres y textiles · 200 x 90 x 60 cm · Colección del artista



El altar cada día más duro es, 2009 · Objetos ensamblados · 180 x 120 x 100 cm · Colección del artista